

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes 4 rs., trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17; en el extranjero 50; en Portugal, 36; en Ultramar 60.

MADRID.

SABADO 28 DE AGOSTO DE 1875.

ANO VII.

LA ISLA DE CUBA.

Poca novedad ofrecen las últimas noticias de la isla de Cuba. Las operaciones continúan con la actividad posible, habiendo adquirido nuestro ejército inmensas ventajas. Los insurrectos huyen cobardemente por todas partes y van retirándose cada vez más a la manigua. El plan de ataque emprendido por el brigadier Ampudia, imitando a los rebeldes, ha dado excelentes resultados, habiéndoles sorprendido en diferentes emboscadas y haciéndoles numerosas bajas y prisioneros.

Las cartas recibidas de aquella Isla dan algunos pormenores de la intención a las jurisdicciones leales de Vuelta Abajo. El país en masa se alzó en armas y rechazó con tanta rapidez como energía a los enemigos de la patria. Estos han procurado vengarse en los ingenios y en las cosechas, ya que no les era posible en las personas, pero pronto han recibido sus crímenes merecido castigo.

Lo único memorable de los últimos días son las expediciones filibusteras que se proyectaban y que han fracasado, merced a la vigilancia de nuestras autoridades y algún apresamiento realizado por nuestra escuadra. Los Estados Unidos continúan protegiendo estas expediciones, aunque no ya con aquel descaro que solían, sino solapadamente, y bajo procedimientos fingidos.

Si por algo pedimos con tanta insistencia la terminación de la guerra cubana, es por vindicar los agravios inferidos a nuestra bandera por la gran potencia norteamericana. Ella es, sin duda, el alma de aquella desatentada insurrección. A pesar de las asperezas de los montes y de los compromisos que ligan las fuerzas sublevadas, siempre hemos creído que se hubieran disuelto hace tiempo, a no faltar mas que en sí mismas. Pero su espíritu caído toma aliento con las manifestaciones de la prensa neo-yorkina o de algún otro acto ostensible de aquel pueblo, y sobre todo, de la protección oficial del Gobierno de Washington que ora en los mensajes del presidente, ora con actos encubiertos, procura mantener vivo el fuego de la discordia en nuestra grande Antilla.

El Gobierno de la Casa Blanca, faltando páficamente a las costumbres diplomáticas y pisoteando el derecho internacional, ha favorecido constantemente las expediciones filibusteras en las aduanas, en los consulados y en la mar, y mas de una vez se han armado bajo su bandera los buques piratas que luego han ido a molestar nuestras costas. La palabra mágica de libertad ha sido su pretexto, lozando que algunos americanos, creyendo en la buena fe de su palabra, acudieran a su pérfido llamamiento; perdido, sí, porque ¿cómo puede invocar la libertad el país donde ha estado vigente la ley de Lynch, que mantiene proscripta la mitad de su territorio, que ha exterminado la raza indígena y donde impera la ley bárbara de los Ku-Kluxes?

El fundamento verdadero de la conducta de la potencia norteamericana, es un odio secreto a la dominación española, al predominio de nuestra raza y al ascendiente que ejerce Cuba sobre todo el Sur-América, como centinela avanzado de aquella parte del Continente, como el heraldo de la civilización española, cuya superioridad sobre la americana le da un poderoso influjo en aquellos países. Por qué no hostiga la república del Ecuador ni el imperio del Brasil, donde son casi desconocidas las instituciones liberales? Sus deseos son la ruina de Cuba, encender allí una

guerra de razas que la empobrezca como Jamáica y la reduzca a la nulidad de las repúblicas de Haití y Santo Domingo.

Si pudiese extinguir la lengua española en América, borrar nuestro nombre de la historia y destruir los monumentos literarios de Cervantes y Calderón, que se levantan como grandes barreras, como vallas insalvables entre dos razas que no cabe fundir y dos civilizaciones vaciadas en la turquesa de géneos esencialmente diferentes, ¿qué no haría el Gobierno de Washington, devorado por su insaciable ambición y roído por la envidia hacia un gran pueblo? Este odio es el que le alienta para prestar a los insurrectos los poderosos auxilios de su Tesoro, de su marina y del departamento del Estado; este odio es el móvil de su protectorado, pues sabe bien que la independencia de Cuba equivale a una interminable anarquía, a una serie no interrumpida de perturbaciones en las cuales perecerían su gloria y su inmensa riqueza.

Pero en vano lucha contra la naturaleza; nuestra raza nunca perderá su nativa fisonomía, y aunque abatida, conserva todavía huellas de aquella constancia indomable, de aquel carácter de hierro que ha eternizado la fama de nuestro nombre engastado en la médula de los huesos de este mundo joven a que hemos dado forma y vida. A pesar de su visible protección, los insurrectos pierden cada día terreno y no se atreven ya a salir de la espesura de la manigua.

Los rebeldes mismos van convencidos de su impotencia y lo largo de la lucha e intemperies consiguientes a que no ven término, han enfriado su espíritu y los inducen ya a desear la paz. El Camagüey, foco de la insurrección, está cansado de la lucha, y la gente del campo va abandonando las armas y la haría en mayor escala, si no les retrajera el temor de los cabecillas, pues les es imposible residir en otros puntos que las cabeceras de distrito, distantes de los pueblos de su naturaleza.

La campaña de Cuba, por tanto, ha tomado un excelente aspecto para ponerla oportuno término. Si con las pocas fuerzas que allí existen, ha bastado la actividad desplegada por los generales Valmaseda y Carbó para hacer perder a los insurrectos las ventajosas posiciones que ocupaban; ¿qué sería si bajo la dirección de los mismos generales, operasen las fuerzas que la extensión del terreno y calidad de aquella guerra imperiosamente reclaman?

Otras de las cuestiones que el Gobierno ha de mirar con preferente atención, es el arreglo de la situación financiera de aquel país. De las últimas cartas recibidas se desprende que, solo merced a severas medidas de las dignas autoridades militares que hemos mentado, no se ha agravado el estado económico de Cuba como pretendían miserables especuladores, cuidándose poco de nobles y patrióticos sentimientos, empujaban aquella Isla al abismo de la bancarota. También ha llegado a nuestro oído el eco de amargas quejas que la prudencia nos dicta callar sobre actos administrativos, y basta esta indicación como una nota que señalamos a la atención de quien corresponda averiguarlo.

Dentro de pocos días llegan a Madrid los señores Calvo y Zulueta, y vienen con el objeto de arreglar la situación económica de aquella Isla. Aproveche el Gobierno sus luces, y no dudamos que con el concurso de personas inteligentes y amantes del bienestar de la Isla se mejorará notablemente, sino se logra cambiar de una manera radical el es-

tado de su Hacienda. Las cosas han llegado a un punto, que es preciso y urgente aplique el Gobierno su mano fuerte para arrancar de cuajo abusos allí inveterados, cualesquiera que sean sus patrocinadores, tengan o no su centro en Madrid, en la Habana o donde quiera.

Más lo que principalmente piden los leales de la Isla, lo que esperan con gran ansiedad y en lo que personas importantes nos encargan insistamos una y otra vez, es en el pronto envío de los refuerzos. Se acerca la estación a propósito para activar las operaciones; y si se pierde este tiempo precioso, equivale a prolongar un año más aquella calamitosa guerra. Los generales Valmaseda y Carbó, animados de los mejores deseos, esperan acabarla este invierno y sería más que imprudente no poner a su disposición los medios que hacen falta.

Así que rogamos encarecidamente al Gobierno, que no pierda ni un día, que cada día que pasa es un siglo. El señor Ayala sabemos que se ocupa de esto, y así era de esperar, pues nadie como él está en el caso de apreciar mejor las necesidades de aquella Isla, habiendo desempeñado por tres veces la cartera de Ultramar. A él nos dirigimos, pues, principalmente, que aunque no necesite nuestras excitaciones, nunca son por demás, mientras cumplimos con el deber de hacernos eco de las legítimas y constantes reclamaciones de nuestros suscriptores y personas significadas de aquella Isla.

El *Anunciador* de Sevilla, después de manifestar que está de acuerdo con nosotros, en que la Turquía es una rémora y un baldón para la civilización europea y desea su aniquilamiento, lo que no hemos deseado ni deseamos, si no como domadores, y el triunfo de los insurrectos herzegowinos, nos dirige estas preguntas:

«¿Cree de veras EL POPULAR que la civilización y la libertad ganarán mucho con que Rusia establezca su corte en Constantinopla?»

«¿Cree que la época de las conquistas subsiste aún, porque Alemania se haya apoderado de dos hermosas provincias de la Francia, sin protesta de las naciones que se llaman civilizadas?»

En primer lugar, haremos notar al colega sevillano que sus preguntas en el tono que las hace, se contradicen notoriamente con su anterior aspiración. Parte además el *Anunciador* de un supuesto falso, y es el de que Rusia establezca su corte en Constantinopla. Aunque de antiguo viene persiguiendo la Rusia este idea, siempre lo hemos juzgado utópico, y por colosal que sea su imperio, no podrá nunca contrarrestar el poder de toda Europa interesada en que esto no suceda.

El colega podía todavía añadir que los herzegowinos pertenecen a la raza eslava y eslavos son los que de diferentes puntos han corrido a aumentar sus filas. No puede negarse que la Rusia habla al corazón de la raza eslava y es su esperanza. Pero cabe formar nuevas nacionalidades con la única base de las razas? Entonces, nadie perdería más que la misma Rusia compuesta de un mosaico de razas; debería desaparecer el Austria, agregado informe de pueblos, uno de los cuales, Bohemia, es el corazón de la raza eslava y Praga su cerebro; deberían destruirse todas las naciones, porque no hay ninguna cuyo origen no sea muy complejo.

La utopía de las nacionalidades está desacreditada, como la de los imperios universales. Caso pues, de venir al suelo el trono encienque de los sultanes, se alzaría otro imperio, no ruso, ni turco; sino europeo, donde los europeos que son los mas y mas civilizados, serían los dominadores de los bárbaros que lo son hoy.

Lo que dice el colega de la Alsacia y la Lorena, es mas complicado y de difícil resolución de lo que tal vez imagine. El *Anunciador* no ignora que su origen es alemán, y si lee a Thierry ó a

OBSERVACIONES.

El *POPULAR* no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 45, piso bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 del cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 reales y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Odiseo-Barrot, verá cuántos esfuerzos costó a la Francia su anexión, y quedará horrorizado de las feroces medidas con este motivo empleadas. No quiere esto decir que aprobemos la conquista de la Prusia, pues el espíritu de aquellas provincias era ya francés, y su dominación puede producir a la Alemania gravísimos disgustos en el porvenir.

Creemos, pues, con el colega que ha pasado la época de las conquistas, y porque esto creemos, calificamos de utopía la pretensión de que los czares sean los sucesores de los sultanes, en la hermosa Constantinopla. Los argumentos aducidos por el colega son análogos a los que se hacen contra Gioberti y César Balbo, a quienes tanto debe la unidad italiana, unidad, sin embargo, que hoy es un hecho como lo será la de las provincias de Turquía, bajo el cetro de la civilización europea.

Una indirecta del *Eco de España*:

«Las corrientes son malas, porque todavía arrastran en su fondo los sedimentos del fango demagógico, que había infestado la parte levantisca del país; pero no tardarán en correr diáfanos y puros, para que no puedan abrigar esperanza alguna los conspiradores de oficio y los eternos perturbadores del orden.»

Qué arrogante moro estás...

Ocupándose *La Prensa* de un artículo nuestro en que lamentábamos las discordias que los devoran y la descomposición de los partidos, echa la responsabilidad al partido moderado, y añade: «Por fortuna, en España como en Grecia alienta un partido democrático que encontrará el camino de la salvación y del progreso.»

Por desgracia, debemos decir al colega que ha alitado demasiado este partido democrático; a efectos de su aliento son esta enjambre de partidos con sus divisiones y subdivisiones que han surgido durante la revolución. ¿Cómo se atreve el colega a culpar a nadie, después de presenciar las escenas que han dado los radicales y republicanos y de que la misma *Prensa* sacó tanto partido en tiempos que epinaba de muy diferente manera que ahora? Puede acaso atribuirse a los moderados la ruptura de la coalición del 69, la separación del grupo sagastino del que capitaneaba el señor Zorrilla, de la descomposición mas tarde del partido radical y sobre todo, de las tormentosas discusiones que mataron el partido republicano?

No imagine por esto *La Prensa* que hacemos la apología de los moderados y que los quitamos la parte que les corresponde de responsabilidad. Léase el gran discurso, verdadero monumento de elocuencia parlamentaria, pronunciado por el señor Ríos y Rosas el 54, haciendo la historia de los partidos, donde se ve con gran claridad que el partido moderado no estaba ciertamente exento de responsabilidad por la descomposición en que a la sazón, como al presente se hallaban los partidos, descomposición que tomaba aquel eminente orador por base de la unión liberal.

A pesar de la opinión de *La Epoca*, continúa creyéndose que las elecciones tendrán lugar dentro de breve plazo, como es lo regular y hasta prudente.

Un colega ha oído que los hombres más importantes del partido constitucional unidos al Sr. Sagasta, celebrarán una importante reunión en cuanto se publique el decreto de convocatoria de Cortes. No es una cosa acordada; pero sí un propósito de algunos de los mas influyentes del partido en Madrid y provincias. El objeto de esta reunión tendrá relación con lo que deben hacer en las próximas elecciones, pues hay algunos que tienen deseo y probabilidad de ocupar asiento en las Cámaras y consideran indispensable la representación del partido en ellas.

No solo probabilidad, sino seguridad y no vacilamos en afirmar que su representación será muy respetable, de lo cual nos alegraremos infinito.

De Barcelona escriben que el señor Mañé Flaquer, es el caudillo de los intransigentes de aquella capital, y quien ha convocado las huestes moderadas a que nunca había pertenecido, para una reunión magna en la Lonja.

Ahora, esperamos tranquilamente una nueva carta ó un nuevo manifiesto,

escrito y firmado por... Mañé y Flaquer, ó sea el Roque Barcia catalán, edición corregida y aumentada del Roque Barcia andaluz.

No solamente sufre el crédito del Banco de España con la presencia a sus puertas de la llamada y ya célebre cola. También los vecinos de las inmediaciones de este establecimiento, cuyas casas confrontan con la puerta de entrada a la Caja de cambio, se quejan de los escándalos que allí producen las gentes que forman aquella turbulenta reunión, pues no se contentan ya con obstruir el paso por la plazuela de la Lema, sino que frecuentemente invaden las portadas de las tiendas, estorbando la entrada a las personas que desean adquirir los objetos que en ellas se venden.

Y es esto tan cierto, que según se nos asegura, algunos dueños de aquellas tiendas, han pensado cerrarlas, teniendo en cuenta la absoluta nulidad de sus ventas, a lo menos en las horas de permanencia en aquellos sitios del aluvión de gentes que a ellos concurre. No sería posible que el Banco adoptara alguna medida que hiciera desistir a los industriales de quienes nos ocupamos, de la resolución de cerrar sus tiendas, facilitando, por ejemplo, un local dentro del edificio, donde pudieran poner las personas que a él acuden a cambiar sus billetes, esperar el turno con alguna na comodidad y sin perjuicio del vecindario?

Llamamos sobre este particular la atención del señor Cantero, para que si cree realizable nuestra indicación, la acepte desde luego, y no faltará quien de todas veras se lo agradecerá.

No entienda *La Patria*, al calificar de retirada su conducta sobre la Cámara única, que la desaprobamos, antes al contrario, la creemos muy discreta y no podemos menos de aplaudirla. El colega no hallará nunca al *POPULAR* en el camino de las disensiones. Todo lo que sea aproximar las distancias, todo lo que sea establecer cordiales inteligencias merecerá nuestro aplauso, porque vemos en ello una prenda de seguridad y garantía de orden, a cuya defensa estamos consagrados, orden que será siempre un sueño, mientras no se constituya un partido compacto, numeroso y consistente que por su volumen si se nos permite la frase, y por su calidad no pueda ser llevado acá y acullá a merced de cualquier viento contrario, como sucede en nuestra desgraciada patria. Las razones alegadas por el colega, son poderosas ciertamente; pero por cima de ellas están altísimas consideraciones, aparte de lo desacreditados que están los ideales absolutos.

Creo *La Patria*; aplaudimos sinceramente la victoria que ha obtenido sobre sí misma, que victoria es y la más difícil y preciosa de todas.

Continúa la zarandeada cuestión de Sevilla.

El *Pabellón Nacional*, dice saber que varios diputados provinciales de aquella capital han presentado sus dimisiones a aquel señor gobernador, quien, según nuestros informes, no las ha querido admitir. Los diputados, no obstante, insisten en su determinación y la llevarán a cabo.

Pierde el tiempo *La Iberia*, si cree mortificarnos con calificativos, y ciertamente que no es poco el que malgasta en su vano empeño. ¿Cómo ha de preocuparnos, si no hay periódico alguno que no haya sido motejado por el veldoso colega de la calle de Valverde?

Si al colega le sobra bilis, nosotros estamos muy tranquilos y nos inquietan muy poco sus apreciaciones. Nuestra conducta es la de siempre y nunca será rencorosa ni maligna, pues de nadie hemos recibido agravios ni sentimientos, como otros muchos, hidrofobia por el poder. Nosotros estamos al lado de los sostenedores del orden y de una unión sincera y cordial que sea su garantía; pero no de los que sólo ofrecen una dictadura indefinida, de los partidarios de una interinidad desastrosa, de estos centauros políticos con cabeza de moderado y cola de progresista, del personalismo impaciente y ambicioso al lado de los que por todo ideal nos presentan el garrote y los dulces soliloquios de las Marianas.

Creemos *La Iberia*, por el camino

que va llevará más desengaños que un amante desdichado. Y como no ha acertado la puntería, y para que no se cansen en balde, recordaremos al colega un antiguo consejo, y es que

«Conversación sin provecho enferma el pecho.»

Una muestra de la malignidad que ha invadido la política, es el siguiente suelto de *La Bandera Española*, en contestación á otro de *La Correspondencia*, en que explicaba la escasa concurrencia á la recepción en la presidencia por la ausencia de los hombres políticos de la corte:

«Es indudable que tiene muy fácil explicación.

También podría ser efecto de otras muchas cosas, entre las cuales no podemos menos el último papel, ya la tormenta de la tarde, ya la perspicacia y buen instinto de los políticos del día.»

Al decir de las gentes más enteradas en la política palpitante, hallándose ya reunidos en Madrid todos los ministros menos el de Estado que continúa en la Granja, este es el momento para que tomen vida las cuestiones pendientes que han de dar motivo á la actividad de la prensa.

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa don Antonio Sanchez Perez, ha tenido la amabilidad, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de *El Almanaque* ilustrado para el año viésimo de 1876, que con el título de *El Huracán*, acaba de publicar en esta corte.

El nombre del autor es ya, de seguro, una garantía para que el público se apresure á adquirir tan precioso y entretenido libro, en el que hallará interés, gusto y agudeza suma. Con decir que en su redacción han tomado parte como colaboradores escritores y poetas tan eminentes como los señores Hartzenbusch, Frontaura, Galiano, Palacio don Manuel y don E. Segovia, Revilla, y otros muchos que no citamos por no ser difusos, creemos que no hemos dicho cuanto en su elogio pudiéramos explicar.

Con motivo de haber dicho *La Epoca* que *La Política* daba margen á los periódicos de oposición para atacar al Gobierno con la noticia de la existencia de ayuntamientos carlistas, contesta el periódico de la calle de San Miguel:

«Sensible es que los periódicos hostiles al actual orden de cosas exploten las noticias que, no solo *La Política*, sino *La Patria*, *El Diario Español* y no sabemos si también *La Epoca*, han dado sobre existencia de autoridades carlistas; pero nuestro colega convendrá en que es más sensible todavía que haya semejantes autoridades y tengan en su mano los recursos que toda autoridad posee para favorecer ó perjudicar una causa. La explotación de la noticia por los periódicos hostiles al actual orden de cosas no puede ser muy fructuosa para ellos, al paso que la explotación de sus destinos por autoridades aún más enemigas del orden de cosas existente puede hacer mucho daño á la causa pública. Nosotros no queremos dar motivo á los periódicos liberales hostiles al Gobierno para que declamen contra él; pero aún queremos menos que otros enemigos que lo son al mismo tiempo del Gobierno, de la dinastía, de la patria y de la civilización, desde los puestos oficiales en que les han colocado el descuido, la negligencia, el error de los gobernadores ó el abuso de influencias, hagan la causa carlista ó favorezcan los elementos de la intolerancia política y religiosa. Nuestro apreciable colega convendrá en que, colocados entre dos males, hemos debido escoger el menor.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«Varios periódicos se ocupan con frecuencia del mal estado de los profesores de instrucción primaria, á causa de la falta de pago de sus atrasos, y censuran que estando vigentes las disposiciones dictadas por el ministro de Fomento, no se cumplan y siga sumido en la miseria el profesorado.

Como el señor marqués de Orovio no ejerce una acción directa sobre los ayuntamientos y diputaciones, no puede hacer más en beneficio de aquella distinguida clase, que escitar el celo de los gobernadores para que á su vez obliguen á los ayuntamientos á que cumplan sus compromisos con el profesorado, y esto ya lo hace muy frecuentemente, guiado del mejor celo é interés por la enseñanza primaria.»

Respetando la opinión del colega y de la niña Egeria que se la haya inspirado, como la índole del suelto deja presumir, creemos que se puede hacer algo más que escitar el celo, y es castigar á los morosos, ó mejor á los que descaradamente se burlan de las órdenes de la superioridad. ¿A que con algún escarmiento, los maestros serían pagados con entera puntualidad? Y esto no dirá el colega que no está en las atribuciones y hasta en el deber del ministro de Fomento.

Los intransigentes de Sevilla continúan llamando la atención del público. Ahora han publicado un manifiesto lleno de recriminaciones contra el Gobier-

no, gobernador civil de la provincia, y *El Español* de aquella capital.

Lo más grave y principal, lo que espresa el pensamiento y los propósitos de los autores del manifiesto, está resumido en los siguientes párrafos:

«Que el espíritu que presidió en la junta del 8 del presente mes, no ha trascurrido de ningún modo los límites marcados por sus iniciadores, lo prueba, á satisfacción de los más cavilosos, la carta, que escrita en esta ciudad el día 9, fue publicada el 12 en *El Eco de España*, periódico de Madrid, carta que hacemos nuestra por completo en vista de la perfecta exactitud con que «relaciona los hechos; en ella se refiere la constitución de la junta directiva, único objeto que reunió á los señores convocados, y las declaraciones de su respetable presidente, en los mismos términos en que fueron hechas.

El mayor esplendor de la religión católica apostólica, romana, monarquía de don Alfonso XII y orden. Tales declaraciones quien podía esperar! han sido motivo suficiente para hacernos el blanco de injuriosos ataques, de violentas calumnias y causa también de que nuestros amigos, los hombres leales que sin miedo ni descanso trabajaron para restaurar el trono y la dinastía, se vean arrojados de los puestos que la conciliación de los partidos alfonsinos les había confiado, á raíz de la proclamación de S. M. En los momentos supremos en que este fausto acontecimiento se realizaba, estos hombres llamados á la vida pública por su representación política y social, por su reconocida influencia en Sevilla, por sus servicios y merecimientos, no pudieron imaginar que en plazo tan cercano los mismos meritos que les sirvieron de recomendación entonces, fueran hoy pretexto, ó causa efectiva de la sinrazón con que se les trata.

El carácter político de que se hallaban investidos, como moderados históricos, les llevó á los puestos oficiales; este mismo carácter político los lanza hoy de ellos. La conciliación aconsejada por el patriotismo, ha sido práctica nada más, no sabemos que acerca de ella se estableciesen bases escritas; pero en presencia de los sucesos, creemos que las habrá y será una, sin duda, la de que los moderados, al entrar en la situación, están obligados á dejar de serlo. Si esta base existía, los hombres importantes que la conociesen han hecho mal en ocultarla á la masa general de sus amigos políticos.

Para concluir con la que nos ocupa, nos falta todavía manifestar lo siguiente: Es verdad que no asistieron á la reunión del partido moderado los individuos cuyos nombres contiene una lista publicada por el periódico en cuestión; su número es de treinta y ocho próximamente; pero de ellos, y esto probará una vez más la iniquidad de los autores de estos trabajos, diez ó doce se hallan ausentes de Sevilla, seis ó ocho son conocidos como individuos del partido moderado, si no que están afiliados en otras banderas; otros tantos no pertenecen á agrupación determinada; porque jamás se ocuparon de política, y los restantes, que serán de ocho á diez, no asistieron por razones para nosotros desconocidas.

Parécenos, sin embargo, que si no estaban conformes con nuestros pensamientos, precisamente para disuadirnos de él habría sido su presencia muy oportuna. Aun debemos añadir que algunos de los más visibles entre estos últimos, nos habían hecho conocer de antemano su opinión, conforme con la nuestra, en orden á determinados y difíciles problemas políticos y sociales.

Y damos por terminada la cuestión política haciendo entender, que el partido moderado, completo y compacto, con sus hombres de siempre y con la misma bandera que tanta gloria ha sabido conquistar en los más serios combates, es el que nosotros representamos, por delegación honrosa que de él hemos recibido, excepción hecha de muy contadas personalidades, que si algo infundieron en política fué tan solo cuando formaban en nuestras filas, hoy no, que abandonados en su aislamiento tropiezan con insuperables dificultades para cubrir siquiera algunas plazas del disuelto municipio con hombres de arraigo y de significación moderada.

Esas personalidades no son aun nuestros adversarios, sino amigos enojados que al fin nos alargarán la mano, proporcionándonos grande alegría.

SECCION OFICIAL.

Ayer publicó la *Gaceta*, precedido de su correspondiente exposición, el real decreto siguiente:

Artículo 1.º Mientras dure la guerra, el ascenso á oficiales generales, ó al empleo superior de los que lo sean, no estará sujeto á los turnos establecidos en el decreto de 5 de Diciembre último, y se verificará en el momento en que á propuesta de los generales en jefe se acuerde por el Consejo de ministros.

Art. 2.º Los expresados turnos subsistirán, sin embargo, para promover en ellos á los que por sus distinguidos servicios, dilatada carrera ó antigüedad se consideren dignos de ser ascendidos.

Art. 3.º Terminada la guerra, se dedicará la parte conveniente de las vacantes que entonces existían y de las que vayan ocurriendo á la amortización de los ascensos que por méritos de campaña se otorguen, con arreglo á lo que se previene en el art. 1.º

Dado en Palacio á veintiseis de Agosto de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de la Guerra, Fernando Primo de Rivera.

—Real orden expedida por el ministro de la Gobernación disponiendo se cele-

bre subasta para la adquisición de 100.000 hojas de papel poligrafo para el servicio telegráfico.

Otra disponiendo la adquisición por subasta del material telegráfico necesario para la construcción de la línea de Granada á Motril.

Otra del de Fomento disponiendo que durante la ausencia del señor Maldonado Macanáz se encargue de la dirección de Instrucción pública el director general de Agricultura, industria y comercio.

Otra nombrando á don Eugenio Mata, catedrático de matemáticas del Instituto de Reus.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 27.—El mariscal Mac-Mahon sale hoy para Orleans, con objeto de cazar en las orillas del Loiret.

Se espera la vuelta á París del duque de Decazes para el domingo próximo.

El rey de Baviera marchó á Munich.

COLONIA 27.—En el banquete de la Exposición de Colonia, el príncipe imperial ha declarado que el emperador y él desea vivamente la continuación de la paz.

Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

Segun *La Correspondencia* de la *Mañana* carece por completo de fundamento la noticia que anteanoche circuló á última hora de haberse celebrado un importante consejo de ministros en la secretaría de Guerra.

Los ministros, dice, no tenían para que reunirse por la noche en consejo.

Dice el *Diario de Valencia*, que algunos moderados de aquella capital van á dirigir una carta á los señores Mayans y Amorós adhiriéndose á la política intransigente sustentada en el famoso manifiesto de los últimos. Es posible, añade el citado periódico, que dimitan algunos futuros firmantes de la carta, los cargos que desempeñan en la actualidad.

El señor Sepúlveda, representante en Madrid de la compañía de vapores de Antonio Lopez, ha celebrado una entrevista con el ministro de la Guerra á propósito de los refuerzos que se propone enviar el Gobierno á la gran Antilla.

El señor patriarca de las Indias ha celebrado una larga conferencia con el señor ministro de Gracia y Justicia.

Ha sido propuesto para gobernador de la Seo de Urgel y ciudadela, el teniente coronel de estado mayor de plazas don Urbano del Pino y Paredes.

La Correspondencia asegura que no es cierto, como dice *La Política*, que sea preciso un volante del gobierno civil para que las parroquias toquen á fuego cuando ocurre algún incendio.

Parece que el señor duque de la Torre regresará á esta capital del 8 al 10 del próximo Setiembre.

La Dieta de Hungría se reunirá el 28 del corriente, y se asegura que la apertura solemne de sus tareas la hará el emperador rey Francisco José en el palacio real de Ofen el 31 de este mismo mes. Espérase con impaciencia en Pesth y en Viena el ver cómo expone su programa de Gobierno el ministro Tisza, cuyas promesas no se han definido aun bien desde que se halla en el poder.

El discurso de la corona habrá de explicarnos la actitud del Gobierno húngaro respecto á la cuestión de la Herzegovina.

Se ha publicado el escalafon general de la orden de San Hermenegildo.

El Fomento de la Producción Nacional, que se publica en Barcelona, dedica un recuerdo á la memoria de los señores don Manuel García y don Juan Castella, socios que eran del *Fomento*, y unas de las víctimas del vapor *Express*.

El número 267 del *Fomento de la Producción Nacional*, que acaba de salir á luz, contiene el siguiente sumario:

«Desgracia.—Ligas de contribuyentes.—Liga de contribuyentes de Sevilla.—Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Granada.—Emisión.—Banco español de la Habana.—Aduanas.—Denda flotante.—Economistas italianos.—Del Tírra al Danubio.—Baños de fortuna.—Cuestión arancearia.—El suelo de la patria.—Comisión de Filadelfia.—Ecos de Madrid.—Cereales (conclusion).—Exposición de Filadelfia (conclusion).—Revista comercial de la semana.—Bolsa»

Para impedir la formación de las incrustaciones en las calderas de vapor, la compañía del ferro carril de Lyon al Mediterráneo emplea el tñico en la proporción de un decimo de peso del depósito que se produce entre dos lavados consecutivos, y no solamente se impide la formación de incrustaciones, sino que van desprendiéndose poco á poco las que se hubiesen formado anteriormente.

La dirección general de los Registros civil y de la propiedad, anuncia hoy la provision por oposición de las notarias vacantes en Pedro Martínez, Dalias y Casaberméja, correspondientes á los partidos de Madrid, respectivamente.

En la Guyana francesa se han hecho afortunadas experiencias oficiales del sulfuro de carbono para destruir los hormigueros llamados *formis manios*, verdadera plaga de aquellas colonias.

Vertido el sulfuro de carbono sobre los agujeros donde se descubría la existencia de las hormigas y tapados estos con tierra, resultó haber desaparecido el gusano, muriendo hasta las larvas y huevos sin que experimentaran daño alguno las plantas vecinas.

El sulfuro de carbono debe emplearse en dosis de 2, 3 ó 4 kilos á lo sumo, segun la extensión del hormiguero y se aplica igualmente á los que se forman en los edificios; las plantas no reciben daño de esta sustancia más que en el caso de que próximo el hormiguero existiera un subsuelo de arcilla, porque entonces el sulfuro, las hormigas ni las plantas podrían atravesarlo, y se juntarian los tres sobre la superficie de él resistiéndose las raíces.

Los capataces del presidio de Cartagena van á presentar al excelentísimo señor alcalde la dimisión de sus destinos y su abandono inmediato, porque, desorganizado completamente, segundicen, no quieren servir á las órdenes del comandante señor Arias, del mayor señor Montes, y del ayudante primero señor Repiso.

Así lo dice un periódico de aquella localidad.

En el vapor *Betis* llegaron el miércoles al puerto de Cartagena, de paso para Cádiz, 150 prisioneros carlistas y custodiados por 30 individuos de tropa.

Treinta y cinco pueblos se hallan en descubierta en la provincia de Jaén entre ellos la capital, en el pago de las atenciones de la primera enseñanza.

Estos descubiertos honran muy poco á los municipios de aquella provincia, que tan poco celosas se manifiestan, por la ilustración que tanto necesitan sus pueblos.

Parece que se han encontrado en la Sierra de Alfacar (Granada), varios objetos antiguos de algún valor, sin que hallamos podido averiguar los que son.

El domingo último fué asesinado en Serpa (Portugal), el señor Vasconcelos y Souza, comandante de las fuerzas de la guarnición. El asesino es practicante en farmacia, tiene 18 años de edad, y no ha podido capturarse. Parece que lleva por la maldadada pasión de los celos, cometió tan horrible crimen, poco común en la nación lusitana.

Segun la *Disbussao* no hubo ningun oficial que pudiera reemplazarle en su puesto, y la guarnición se quedó sin comandante.

Un colega de la mañana da la siguiente noticia:

«Nos encontramos con una noticia sorprendente. Es esta la de anteayer celebraron algunos constitucionales en la casa del señor Santa Cruz una reunión, bajo la presidencia de este hombre político, para tratar, á lo que parece, sobre asuntos de elecciones. Aunque dicha reunión hubo de aplazarse hasta el regreso del señor Groizard, que goza en la Granja de la frescura de aquel delicioso sitio, parece que más que de negocios electorales se trató de adquisidores de distritos. Por lo que se vé, ya tienen impaciencia los *notables* por regalar al país su célebre proyecto constitucional.»

Aunque no estamos en pormenores de lo que haya en el asunto, creemos esté mal informado el colega.

Se han subastado ya en Orense las obras necesarias para la construcción del nuevo edificio para instituto de segunda enseñanza.

En la provincia de Pontevedra se ha satisfecho al clero la mensualidad de Junio, y segun noticias, están recibiendo en la actualidad la de Julio.

Cuarenta y dos mensualidades se adeudan á los maestros de instrucción primaria del término de Bergondo, en Galicia.

Es efectivamente cierto que la Santa Sede prepara una Memoria sobre la cuestión religiosa de España, pero no hará uso oficial de ella cerca de nuestro Gobierno, hasta tanto que este lleve á las Cortes la cuestión constitucional.

Se han despertado de una manera notable los sentimientos filantrópicos de los barceloneses con motivo de la catástrofe del *Express*. Prensa, corporaciones, sociedades, empresas mercantiles y de recreo, todos trabajan con celo afan para remediar, en lo posible, la suerte de los supervivientes de la imprevision y de la fatalidad.

Además de las víctimas ocasionadas por la explosión de los proyectiles del vapor *Express*, lo han sido en sus intereses varios comerciantes y particulares.

Las operaciones que se practican para extraer el casco y los efectos embarcados, han hecho que se descubran nuevas víctimas, á las que se ha dado la sepultura conveniente.

Algunos estudiantes de medicina han ofrecido curar á domicilio á los heridos que resultaron de la catástrofe.

Los ayuntamientos de Alcoy y de Aspe han pedido autorización para gravar ciertos artículos, puesto que los impus-

tos establecidos no bastan á cubrir el presupuesto municipal respectivo.

Ayer salió para Cartagena el oficial de la secretaría de Marina, señor Solá, que va comisionado por aquel departamento para estudiar en el Mar Menor la aplicación que pueda darse á aquellas aguas siguiendo el procedimiento del lago Camacchio.

Con el mismo objeto saldrá dentro de breves dias para dicho punto el ingeniero de caminos señor Saavedra.

La comision, compuesta de los señores Contreras y Amador de los Rios, que fueron á Córdoba á estudiar las inscripciones árabes que existen en la catedral y otros edificios, ha terminado sus trabajos y han salido con igual objeto para Granada.

La sociedad económica de Amigos del País les ha entregado títulos de la misma.

También han adquirido en aquella población algunos efectos muy curiosos, procedentes de los árabes.

Parece que la comision de Monumentos les ha auxiliado con sus noticias, y así mismo muchos amigos les proporcionaron datos de bastante consideración.

Mientras en Cádiz se ocupa la «Sociedad protectora de los animales», de premiar la mejor memoria que se escriba contra las corridas de toros, segun la *Voz Montañesa* de Santander, se trata de construir en aquella ciudad una nueva plaza de toros.

También en Almería ha nacido el proyecto de construir una plaza de toros, habiéndose abierto al efecto una suscripción entre el vecindario.

Se ha descubierto en Málaga una fábrica de impresos y expendición de papel sellado falso. El gobernador civil de aquella capital consiguió que se cogiera infraganti á los criminales y gran cantidad de papel de varias clases y útiles de la falsificación.

Parece que este centro de falsificación tenía algunas sucursales que, dadas las medidas que se han adoptado, habrán sido también sorprendidas.

Parece que los legitimistas franceses pretenden aliarse con los diputados radicales, tan solo para impedir que el centro derecho tenga representación en el Senado.

Muchos de los miembros del centro derecho presentarán en la nueva apertura de la Asamblea una proposición fijando la disolución para el 5 de Diciembre, y también para que las elecciones generales tengan lugar antes del 1.º de Enero de 1876.

Se insiste en que Gambetta pronunciará importantes discursos acerca de la política actual de Francia para el 5 de Setiembre.

Con motivo del escándalo producido en la casa ayuntamiento de Madrid, al celebrarse una subasta de bienes nacionales, y del cual dimos ya cuenta á nuestros lectores, hace *La Integridad* de la *Patria* las siguientes preguntas:

«¿Ha ocurrido ayer que, segun nos dicen, entraña alguna gravedad en la subasta pública de bienes nacionales?

«Es cierto que no quedó muy bien parada la autoridad judicial á pesar de los esfuerzos que hizo para contener el escándalo.

«Es igualmente cierto, que en tanto se buscaban las parejas de orden público para que prestaran auxilio á la autoridad judicial, los promovedores del escándalo desaparecieron sin ser habidos?

«Está el Gobierno resuelto á tomar una determinación con los primistas que evite este y otros escándalos?

«Se piensa dejar pasar sin castigo el atentado de ayer, ó se han instruido las oportunas diligencias en averiguación de los hechos y buscado á los culpables?

«Desearíamos que se nos contestase á estas preguntas, por quien pueda saber lo que ocurre en Madrid, para darnos por satisfechos, ó ser más explícitos en ella?»

Se abriga las mas lisonjeras esperanzas, de que la proyectada exposicion regional de Oviedo, ha de pasar á vías de hecho.

La opinion pública ha acogido el pensamiento con visible entusiasmo, creyendo, y con razón, ver realizarse en él una de las empresas de mas utilidad para la provincia toda.

Corporaciones, á quienes cabe un papel importante en el asunto, ya que de ellas no depende todo, muestranse dispuestas á hacer cuanto esté de su parte, y á imponerse los sacrificios que su estado les permite.

La diputacion provincial, llamada á figurar en primer término, juntamente con la primera autoridad civil, jefe nato de la administración, no defraudarán en cuanto posible les sea, las esperanzas que se abriga de un resultado favorable.

Segun carta d Lérica que publica el *Diario de Reus*, el gobernador civil de aquella capital, señor Marton y Gavin, será presentado candidato para la diputación á Cortes por Jaca, cuando se verifiquen las elecciones.

Se está terminando en la provincia de Tarragona, la recoleccion de la avellana, que es uno de los artículos mas abundantes de aquellas campañas. Este año no hay mucha, pero en cambio es muy buena.

Parece que se ha presentado en el ministerio de Fomento un proyecto de cons-

